SERMONES
DE LOS DOMINGOS,
Y PRINCIPALES FERIAS DE LA QVARESMA.

ESCRIVIOLOS
FRAY PEDRO MORENO, RELIGIOSO DESCALço de la Orden Serafica, y Lector de Prima de Teologia en el Conuento de Santa Cruz de Loxa, de la Santa Prouincia de San Pedro de Alcantara, del Reyno de Granada.

Y LOS DEDICA
A N. S. IESV CHRISTO CRVCIFICADO, Dios, y Hombre, muerto de Amores por la Redempcion del genero humano.

Año 1671.

73. Ps.
CON LICENCIA. En Madrid: Por Ioseph Fernandez de Buendia.
A costa de Lorenço de Ibarra, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo a la esquina de la Compañia de Iesus.

A NVESTRO SEÑOR IESV, Christo Crucificado, Dios, y Hombre, muerto de amores por la Redempcion del genero humano.

A Que Monarca, y a que Principe consagrara mi voluntad estas pequeñezes (Dios mio, y Redemptor mio) que no necessitara de mayor eloquencia, y de muy desvelados estudios, para hermosear con Retoricas, y adornar con sutilezas los periodos de su dedicacion. Vos, Señor, y mi Dios, mas gustais de sinceridades, y de afectos, que de sutilezas, ni de eloquencias. Que bien conocia esta propiedad de las entrañas de vuestra naturaleza el Psalmista Rey, quando al dedicaros, y consagraros sus obras, os dezia, que sus palabras dedicatorias mas salian de lo intimo de su coraçon, q̃ de la eterna pronunciacion de sus labios. Sabia, que gustauais mas de afectos, y de coraçones, que de palabras, ni de Retoricas, y en essa conformidad al ofreceros sus obras, y sus estudios, os hablaua mas con el coraçon, que con la lengua: *Eructauit cor meum verbum bonum*, dezia allà en el 44. de sus Psalmos; hablò, y pronunciò mi coraçon buenas palabras. Y si le pregun- Ps. 44. v. 1.

taràmos a Dauid de quando, como, ò por donde sabia, ò podia tener experiencias de que hablassen los coraçones, para alargarse a dezir, que su coraçon prorrumpia en palabras? Parece que mas adelante en el mismo verso està señalando la causa, y el motiuo, *dico ego opera mea Regi*, prosigue el mismo Psalmista: No veis, dize, en sentir del Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronimo, vna docta pluma de mi Religion Serafica, que por estas palabras Dauid con espiritu diuino consagra, y dedica sus obras a Dios? Oygan su explicacion: *Diuus Hieronymus explicat verbum illud dico, vt idem sit, quod dedico; vnde sensus est, opus hoc, quod nunc in lucem edo, Christo Regi dicatum, & consecratum volo*, como si dixera el Psalmista: No reparais que ofrezco mis desvelos al Rey por antonomasia, que es Rey de todos los Reyes, y el que hizo, y haze Reyes a los demas, *dico ego opera mea Regi*? y que presento mis estudios al Señor Supremo de los mas altos, y soberanos Señores; pues aduertid, y obseruad, que este Rey, y Señor, como es juntamente Dios, no gusta de Retoricas, sino de afectos; mas quiere coraçones, que palabras, y por esso al dedicarle mis obras, calla la boca, y habla el coraçon; porque si el coraçon es el bolcan de los afectos, y la boca la fragua de las palabras; Dios no se paga tanto de palabras, como de afectos; y assi mi coraçon haze aora el oficio de la lẽgua, porq̃ la lengua carece para con

Ioa. Cant. nort. Christi. c. 11. n. 15

Dios

Dios de las finezas, y saynetes, que tiene el coraçon, y por esso *eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi*. A este modo, Señor, aunque no cõ el mismo espiritu, ni con el mismo estilo, que el Profeta Rey, os dedico estos humildes borrones de mis pequeños, y limitados estudios; llenos los considero de faltas, de ignorancias, y de yerros; en fin escritos al estilo de hõbre, de que materia podian ser sino de yerro? Quizà desde achaque se lamentaua Iob quando dezia al cap. 19. de su Sagrada Historia: *Quis mihi tribuat, vt scribantur Sermones mei*? Sentimientos de Iob, quando estaua hecho blanco de la mayor desnudez, y queria dar a la estampa, y sacar en publico sus Sermones; y no se quedò aqui, que mas adelante passò en el mismo verso, *quis mihi det, vt exarentur in libro stylo ferreo*. Donde ponderaua yo, que si auia de escriuirse esse libro en estilo de hombre, estaua claro que auia de ser estilo de yerro, y lleno de yerros, *stylo ferreo*. Esso es escriuir con estilo de hombre, a que haze alusiõ lo que dixo Isaìas: *Scribe in eo stylo hominis*. Perdonad, Señor, mis defectos, y mis indiscreciones; admitid Redemptor mio el coraçon, y la voluntad: por estos arcaduces os ofrezco la pequeñez destos trabajos; a vos crucificado en sentir de aquella pluma de mi Religion ofreciò Dauid sus obras, pues dize: *Ad hunc igitur Regem in Trono Crucis sedentem, quẽ propheticis oculis intuebatur Regius*

Iob cap. 19. v. 24.

Isai. c. 8 v. 1.

Carth. vbi sup.

vates verba sua dirigere profitetur, dum ait, dico ego opera mea Regi; y a vos en el mismo Trono de la Sagrada Cruz os cōsagro yo esta cortedad de mis estudios; Que puedo yo ofreceros, que sea de estimacion, y de precio? Pero consuelame mucho la esperança, de que admitidos por vuestra soberana grandeza, benignidad, y misericordia, los colmareis de meritos, para ampararme en la otra vida con el premio de la gloria.

El menor, y mas indigno sieruo vuestro.

Fr. Pedro Moreno.

APRO-

APROBACION DE LOS M. RR. PP. FR. Andres Camara, y Fr. Saluador Aguayo, Difinidores de la Santa Prouincia de San Pedro de Alcantara, y Fray Manuel Ramirez, Lector de Teologia en el Conuento de Santa Cruz de Loxa, de la mesma Prouincia.

PReceptos ay tan dulces en la execucion, que compiten en su practica el merito de la obediencia, y el gusto del rendimiento: tal hemos experimentado el mandato de nuestro carissimo Hermano Fr. Alonso de Segura, Ministro Prouincial desta Prouincia de S. Pedro de Alcantara, de Religiosos Descalços de la mas estrecha Regular Obseruācia de nuestro Serafico P. S. Francisco: viendo, y admirando los *Sermones de los Domingos, y principales Ferias de Quaresma*, que el interès del buen gusto intenta sacar a luz del rico erario de estudios de nuestro Hermano Fr. Pedro Moreno, Predicador, y Lector de Sagrada Teologia en la Catedra de Prima deste Conuento de S. Cruz de Loxa. Y aunque los que hemos merecido oirle en el Pulpito, pudieramos escusarnos de cēsores, ha querido curioso aueriguar el animo si la dulçura de estilo, y la ternura de los afectos, que eleuò al oido, fue ocasionada solamente de la energia del dezir, escondida en los alientos de la voz, que dezia Geronimo: *Habet nescio, quid latentis energiæ, viua vox; & in aures audientium de Doctoris ore transfusa fortius sonat*, ò del alma de los cōceptos q̄ dauan vida a las palabras. Y hemos hallado en los Sermones delineado gloriosamente el Autor, con cuyo ardiente espiritu, aun los caracteres de la pluma centellean luzes de erudicion, y enseñança. Los que Ep. 36

¶ 4 le

le conocen, le veràn copiado en sus obras; y los que no, le veneraràn por el indice de sus escritos. En ellos ostenta vna tẽprana madurez por lo graue, y serio de su estilo; vna erudicion profunda por lo sentencioso; vna Catolica piedad por lo solido; vna sutileza rara por lo agudo; y vna anciana mocedad por todo, que en tan pocos años es mucho. Con que no auiẽdo cosa que disuene de N. S. Fè, ni desdiga de las Christianas costumbres; nos parece ser trabajo digno de eternizarse en la estampa, para que le gozen todos, pues cede en honra de nuestra Serafica Religion, y gloria de la Magestad Diuina. Este es nuestro sentir: Salvo, &c. Deste Conuento de Santa Cruz de Loxa de Franciscos Descalços en 18. de Nouiembre de 1670.

Fr. Andres Camara. *Fr. Salvador de Aguayo.*

Fr. Manuel Ramirez.

Aprobacion del P. Fr. Alonso de Churruca, de la Orden de N. P. S. Francisco.

EN cumplimiento del mandato de V. A. he visto este libro, cuyo titulo es, *Sermones de los Domingos, y principales Ferias de Quaresma*, escritos por el M. R. P. Fr. Pedro Moreno, Religioso Descalço de la Serafica Orden de N. P. S. Francisco, y Lector de Prima de Teologia en el Conuento de S. Cruz de Loxa, de la Prouincia de S. Pedro de Alcantara del Reyno de Granada, en tan limados, y eruditos assumptos, no solamente no hallo cosa que contradiga a la pureza de N. S. Fè, ni a las buenas costumbres, pero en cada discurso resplandecen las raras noticias de su Autor, reseruadas a vn tiempo con alteza de espiritu, y agudeza peregrina de ingenio, dando al ingenio, y al espiritu tan hermosa lacada con su lenguage, que sin tener nada de critico, es apaciblemente elegante, y culto: tan viuamente toca al arma contra la culpa, y el vicio, que herida la voluntad con el harpon de sus razones, se lleua de calles el entendimiento mas altanero, y dexa prendados de su modesta eloquencia los sentidos: Cumple el Autor a la letra todas las ansias que tenia S. Ambrosio de Berun, Orador igualmente discreto, y feruoroso; tan discreto, que despunte sobre los mayores, y tan feruoroso que arroje centellas de viuo espiritu para encender las almas: *Sint ergo Sermones tui prosui, sint puri, dilucidi, vt morali disputatione suauitate emanfundas populorum auribus, & gratia tuorum verborum plebem demulceas.* Todo esto tiene este libro, por lo qual le juzgo muy digno de la estampa, segun que cada pensamiento merece vn panegirico, y todos juntos parecen vn milagro: con que por ambas partes merece, que V. A. mande dar la licencia que pide, para que se pueda imprimir. Este es mi parecer: Saluo, &c. En San Francisco de Madrid en 7. de Diziembre de 1670.

Fr. Alonso de Churruca.

Licencia de la Orden.

FRay Alonso de Segura, Predicador en esta Prouincia de San Pedro de Alcantara, de Religiosos Menores Descalços de la mas estrecha regular obseruãcia de nuestro Serafico P.S. Francisco, Ministro Prouincial, y Sieruo, &c. Por quanto de orden, y comission nuestra ha sido examinado el libro intulado, *Sermones de los Domingos, y principales Ferias de la Quaresma*, que ha compuesto nuestro Hermano Fr. Pedro Moreno, Predicador, y Lector de Teologia en la Catedra de Prima deste nuestro Conuento de Santa Cruz de Loxa, por algunos Religiosos doctos, y graues desta nuestra Prouincia, en consequencia de su censura, y de no contener cosa alguna que disuene de la sinceridad de nuestra Santa Fè, y loables costũbres. Por virtud de las presentes doy licencia para que se pueda imprimir, por lo que a mi toca, obtenidas las demas licencias necessarias para ello. Dada en este nuestro Conuento de Santa Cruz de Loxa, firmadas de mi mano, selladas con el sello menor de mi oficio, y refrendadas de mi Secretario en 18. de Nouiembre de 1670.

Fr. Alonso de Segura,
Ministro Prouincial.

Por mandado de nuestro Hermano Prouincial.

Fr. Christoual Capel,
Secretario.

Fee

Fee de Erratas.

FOlio 4. Abrahan, lee Adan, alli, este pues ha de ser para que baxen, este pues ha de ser nuestro exercicio oy, encender fuego en los corações para que baxen, &c. f. 7 perseguidor de Christo, lee, perseguidor de Christianos, f. 10. *respicies*, lee *respiciens*, f. 19. y no page; y ropage, alli heredero de sus virtudes, añade, y assi se lleuò al Parayso sus vestidos, f. 20. que las vestiduras de, lee goze las vestiduras de; f. 20. que los Catolicos no, lee que Catolicos nos, añade, pero no dixo que nos vistieramos las vestiduras de Christo, f. 21. *exlmaque linea vident*, lee *ex vtraque linea videntur*, f. 33. *filius*, lee *filium*, alli *vestroi*, lee *vestros*, f. 34. *mulierosum*, lee *mulierosorum*, alli ilacion antecedente, lee ilacion de antecedente, f. 36. no sean essos lucimientos, lee no sacan essos lucimientos, f. 38. *confecto*, lee *confectrices*, f. 43. *loquar*, lee *loquax*, f. 45 nada pone, lee nada possee, f. 46. cõtra el otro iniquo, lee contra el iniquo, f. 51. y de lo profundo, lee a lo profundo, f. 55. luego por ayuno, lee luego quedaynunò, f. 58. *prouideat per*, lee *prouideat Rex*, f. 60. *de omnis præteritis*, lee *de annis præteritis*, f. 64. en no cõtẽtarse, lee en no cõtenerse, f. 67. consumissi, lee cõsumissiones, añade, al contrario es Christo, f. 69. Cielo, lee Credo, f. 72. *fugax animal*, añade, *audaci*, f. 74. harpon, lee harpa, f. 79. cometiò, lee consumò, f. 90. que fortuna rara, lee que fortuna sera, alli a la semejança, lee a la lisonja, f. 91. el sonido de hablar, lee el estilo de hablar, f. 100. *ad Salomon*, lee *ad solamen*, f. 102. ceremonia, lee cercania, f. 105. ella primero, lee ella por primera; f. 112. apordiosinos, lee apordioseros, alli sus comodidades, lee sus comunidades, f. 114. en desesperaciõ, lee en desestimacion, f. 118. para valerse, podrà valerse, f. 129. dotes de la gracia, lee dotes de la gloria, f. 132. podràn tener, lee no podràn tener, alli, y el descamino, lee es el descamino, alli, que el de la gloria, lee que el de la fatiga, f. 131. la mira en lo alto, lee lleuan la mira en lo alto, f. 134. se han de llamar, lee se han de hallar, f. 137. toma de signios, lee toma por otros designios, alli, *delectiones*, lee *delectationes*, f. 138. con rectitud, lee con rectitud en esta, alli *nisi filij dextera*, añade, hizieronlo assi S. Pedro, y los demàs Apostoles, y por la experiencia conocieron, que por este camino, y a esta mano fue mucha en grande numero la pesca, *& non valebant illud trahere, &c.* f. 141. tenian sus cabeças, lee tenian coronadas sus cabeças, f. 144. su principio correlatiuo, lee su propio correlatiuo, f. 146. el mismo dia que Christo, lee el mismo dia que resucitò Christo, f. 153. *tu es resurrectionem*, lee *tu es cuius ego resurrectionem*, alli, y tuuo principio, lee, y tuuo precepto, f. 154. *ad naturam*, lee *ad matutinum*, f. 159. de vn embidioso, lee de vn ambicioso, alli no los assegura, lee no los diligencia, f. 160. de esse negocio borron, lee de esse negro borron, f. 167. lo penoso de las hondas, lee lo penoso de las heridas, f. 180. cõpasion, lee composicion, f. 185. dormidos, lee dormimos, alli ellos, lee ellas f. 186. titulo, lee estilo, f. 193. aura, lee dura, f. 194. perfecciones del, entendi-

dimiento,lee operaciones del entendimiento,f.211.escogi dos,lee agradecidos,f.217. pagò,lee cayò,f.219.entrando,lee entrtando,f.241. lo gustaren,lee lo que gustaren,f.266.conuersacion,lee conuersion,f.275.Napolos,lee Napoles,f.287 *innixat*,lee *inuocat*, fol.300. no juzga,lee no luzga, fol.301 .mas,lee mal,f.323.echaran,lee achacaran,f.330.del conocimiento,lee del conocimiento con que conocemos, y deseamos,f.341. no oye,lee no oye sino a aquellos,f.344.inclinado,lee incluido,f.350.y el que no es,lee o y el que no es,f.351.de vn dia a otro yà mucho,añade,doze horas tiene el dia.f.352.vandas,lee vendas, f.374.menos passos, lee nueuos passos,f.375.desde el punto,lee desde el pulpito,.f.382.elde la justicia,lee el Sol de la justicia,f.384.*conferre*,lee *auferre*,fol.392.no sois Dios,lee no sois de Dios,f.39.perdonalos,y fauoreceles,lee perdonarlos, y fauorecerlos,f.394.la que facilmente,lee ea que facilmente,f.424.el portico fue lo que renouaron,lee el portico fue lo que no renouaron,f.461.los confessores,lee consejeros,f.473.es el demonio,y potestad,lee es el dominio,y potestad,f.476.clausula,lee clausura,f.484. respondiò discretissimamente, lee reparò discretissimamente,f.486.*quadipsam & turba*,lee *quad ipsamet turba*,f.501 .en aquellas prosperidades,lee en aquellas prioridades,f.512. esse poder,y essos textos,lee esse poder,y essos tesoros,f.519.ambos tirarõ, lee ambos tocaron,f.529.pues si es cierto,lee pues es cierto.

Este libro intitulado *Sermones de los Domingos, y principales Ferias de la Quaresma*,con estas erratas corresponde con su original, Madrid 20. de Mayo de 1671.

Lic.D.Francisco Forero de Torres.

LICENCIA.

TIene licencia Lorenço Ibarra para poder imprimir este libro intitulado, *Sermones de los Domingos, y principales Ferias de Quaresma*, como mas largamente consta de su original, a que me refiero.

TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este libro a seis marauedis cada pliego, Madrid, y Mayo veinte de mil seiscientos y setenta y vno.

Li-

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D.Francisco Forteza, Abad de S. Vicente, Dignidad en la S.Iglesia de Toledo, y Inquisidor Ordinario de Gorte, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido; por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir vn libro, intitulado Sermones para los Domingos de Quaresma, y Ferias della, escrito por el P.Fr.Pedro Moreno, Religioso Descalço de N.P.S.Francisco; atento a que somos informados, que en el no ay cosa contra nuestra Santa Fê, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid a catorze de Nouiembre de mil y seiscientos y setenta años.

Doct.D.Francisco Forteza.

Por su mandado.

Iuan Aluarez de Llamas, Notario.

Apro-

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predicador de su Magestad.

POR Mandado del señor D. Francisco Forteza, Abad de S. Vicente en la S. Iglesia de Toledo, y Vicario de Madrid, y su Partido, he visto vn libro de Sermones para los Domingos, y principales Ferias de Quaresma, compuesto por el M. R. P. Fr. Pedro Moreno, Religioso Descalço de la Serafica Religion de N. P. S. Francisco, Lector de Prima de Teologia en el Cõuento de S. Cruz de Loxa, de la Prouincia de S. Pedro de Alcantara del Reyno de Granada, y el mismo libro està publicando es de tan gran Maestro en la Catedra, y de tan gran Orador en el Pulpito: està todo lleno de segurissima, doctissima, y sabrosa doctrina para la reformacion de las costumbres, con que la aprobacion solo sirue de cumplir con la obediencia, estando tan aprobada por su Autor, y por si misma esta obra. Este es mi parecer: Salvo, &c. En el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus oy 12. de Nouiembre de 1670.

Manuel de Naxera.

AL

AL LECTOR.

POR esta Quaresma se puede dezir, que adonde no està su dueño, alli estàn sus yerros; bien lo experimentaràs en lo que leyeres; pues es rara la clausula en que no encontraràs muchas erratas. Mi distancia de la Corte, donde se imprimiò, me ha ocasionado tãto como mi poca fortuna. En algunos periodos te hallaràs confuso, porque faltan algunas vezes clausulas enteras. El consejo que te doy es, que examines el papel, que và de las erratas, y por èl corregiràs las mas notables, y las mas grandes, pero no todas, porque de industria dexo muchas, por no dilatar el volumen de ellas, y dexar algo a la capacidad de los bien entendidos, que por lo antecedente, y consiguiente ajustaràn el sentido de los periodos. Doy a la estampa estos Sermones, por seruir con mis estudios al bien comun de los aficionados al Pulpito, y a la Republica de los estudiosos desta ocupacion. Casi todos los he predicado, y no hã sido mal recibidos; a otros tãbiẽ los he comunicado, y se han hallado bien con estos papeles, pues con facilidad se han hecho dueños dellos, y predicandolos han salido gustosos ellos, y el auditorio. Otros dos tomos semejantes a este te prometo con toda breuedad; el vno de Sermones de nuestro Señor Iesu Christo, y de su Madre Maria Santissima; y el otro to-

mo

mo de varios Sermones, assi de Santos, como de difuntos, y de otros assumptos extraordinarios, y de q̃ avràs visto muy poco, ò casi nada impresso. Este, aunque sale el primero, solamente se adelanta a los demas en el tiempo, y nò en la calidad. Todos corren por vn mismo metodo, y estilo, y todos en su linea te han de parecer de mucha vtilidad. Mi intento serà siempre seruir a la Santa Madre Iglesia con el talento tal qual Dios me ha dado: ojala, y acierte yo a hazerlo assi, y di tu lo que te pareciere. A la correccion de la Santa Madre Iglesia, y de los doctos lo sugeto todo. Vale.

SER-

SERMON
PARA EL PRIMERO MIERCOLES DE QVARESMA.

Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris. *Ex cæremonia Ecclesiastica.*

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Matth. cap. 6. v. 16.

Desatenciones humanas, y que llamamos passatiempos de ayer, reducidos à cenizas de oy! O gloria del hombre, y que poco te alexas del polvo de la tierra! O vanidad del mundo, que mientras mas al parecer lucida feneces, y acabas en panesa! Ayer, mortales, viuiamos sin rienda, como si fuera eterna nuestra vida; y oy nos dize la Iglesia nuestra Madre, que somos tierra, y polvo: *Memento homo, quia puluis es*; y es ceremonia que se nos ponga en la cabeça; para q̃ se nos põga en la cabeça el que somos tierra, y para q̃ mudemos, mortales, de pensamientos. Ayer entregaua el hõbre su apetito à la carne, y a la gula, y golosina el gusto, y oy nos entra la Iglesia en el Euangelio predicando ayuno: *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes*; Ayunad, hombres, y sea sin hypocresia; mirad, los hypocritas afean, y amacilentan el rostro por

parecer ayunadores; y añadiera yo, que lo hazian por mirar de mal semblante al ayuno: Confiesso que era mal tiempo aquel en que se fingia el color del rostro para ayunar; pero al de oy le tengo por peor, que se buscã colores, y se fingen achaques para comer carne. De esso os quexauais entonces, mi Dios? Pues estoy por dezir, que ojàla, y tuuieramos acà de essos hypocritas, que mal por mal, mejores eran essos, que los nuestros. Oy, mi Dios, estàn tan lisongeados, y tan introducidos los vicios, que ni aun hypocritas ay de las virtudes, y corre por otras sendas, y yeredas la hypocresia; antes era el vicio hypocrita de la virtud, y oy passa lo contrario, que es la virtud hypocrita del vicio. Ojàla, y no fuera tanta verdad esto, Catolicos! Venid acà quantos os fingen en el rostro amistad, que os tiran lanças desde el coraçon? Que dulces, y que suaues nos parecen en algunos las palabras, y que venenosas experimẽtamos las obras! O lo que se practica, y se vsa esta hypocresia! Tratad de desterrar assi hypocritas, como vagamundos, que sin vnos, y sin otros avreis de dexar la Ciudad sin gente, y por mi quenta, si quedaren muchos. Mirad (dize Christo) el dia que ayunais lauaos el rostro; y si fuere menester, vngios, y hermoseaos; oy à la verdad, mi Dios, no sè si os obedecen tãto en los ayunos, como en las galas, y en los asseos; en esse arbitrio aun lo varonil peligra; aun lo mas orgulloso, y arriscado de la Milicia se afemina. O corruptela de la naturaleza! O quiebra de costumbres! No aresforeis en la tierra, prosigue Christo en el Euangelio, que à vn soplo ni ay vida, ni ay tesoro; à vn rumor de baxa de moneda no ay seguridad de almas, ni de honras, ni de vidas, ni de haziendas. O si acabaramos de poner vna vez allà en los bancos del cielo nuestras riquezas! dõde no ay mercaderes que las entrãpen; donde no ay vsureros, ni ladrones que nos las hurten; donde no ay malas almas que las falseen; y donde no ay malhechores que las cercenen. Pero como nos conoce, y sabe Dios, que tenemos arraigada la codicia en el coraçon, y que nuestro coraçon tiene por centro mas à la hazienda, y riqueza, que à su mismo pecho, para lle-

lleuarse finalmente allà nuestros corãçones; concluye su Euangelio con el consejo de que aresforemos, y pongamos todos nuestros cuidados allà en el cielo. Oy, mi Dios, para que salgamos de aresforar en polvo, soltad la presa à vuestros tesoros; lo mas precioso de ellos es la gracia; y desta prenda, bien se conoce lo mucho de que mi corta capacidad necessita, para que logremos, yo el predicarla, y todos el conseguirla; ya sabemos que en vuestra Madre aueis depositado essas dichas. Ea, Catolicos, con facilidad interceder à Maria Santissima, si nuestra deuocion la solicita; valgamonos, pues, de los ardides del Angel, diziendo: Aue Maria.

Memento homo, quia puluis es, & in pulverem reuerteris.
Ex cæremonia Ecclesiastica.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes.
Matth. 6. vers. 16.

HASTA oy ha viuido el hombre como ha querido; si es viuir esso que se llama vivir sin rienda, correr sin freno; pero ya à nueua vida, y que propiamente es vida, nos llama oy vna ceremonia, y vn Euangelio. Quieren saber la vida que han traido, mortales? Ojàla, ni la alcançara yo, y nadie la supiera: Hemos viuido, como sino fueramos hõbres; vnos presumiẽdo de soberanos, hinchados de soberuios; estos son como nuestro padre Adã. Viòse en el Paraiso con gran caudal, con sobra de regalos para comer, y con muchos viuientes à quien mãdar; desvaneciose, y pareciole poco ser hõbre; presumiòse ser Dios, pecó Adan; y porque se conociesse, y mudasse de vida fue menester q̃ diesse de ojos en la tierra, y que le pusiesse Dios la ceniza en la frente; *Dõnec reuertaris in terrã, de qua sumptus es, quia puluis es, & in pulverem reuertêris.* Assi se castiga à vn soberuio, dãdole à entẽder, que es polvo. Otros viuen de lo que vsurpan, queriendo tener dominio en lo q̃ no es suyo. Despues de auerle

dado Dios a Abrahan muchos frutales, y reseruadole solamente vn arbol, no se sabe que comiesse de los suyos, y por nuestra desdicha, y miseria, sabemos que echó mano, y desfrutó el ageno? Otros sueltan la rienda al apetito; del dexarse lleuar de los cariños de Eua, confessò èl, y dixo S. Agustin, que auia pecado Adan. Y finalmente, como viuimos todos, sino tratãdo de engañarnos los vnos a los otros? Tres criaturas de razõ hallo, y no mas en el Paraiso, Adan, Eua, y la Serpiẽte; y si reparãen todos, notaràn, que andan por engañarse los vnos a los otros; la Serpiẽte no sossiega hasta engañar a Eua, Eua engañada haze tropeçar a Adã; valgate Dios por mundo! Desde recien nacido experimẽtaste estas maldades, con esso no te harã nouedad nuestras malicias. Trata Dios de reducir a Adã, y al hombre a nueua vida, y dale en rostro con la fragilidad de que es ceniza: Tan antigua como esso es, mortales, esta ceremonia de oy, desde que por nuestras culpas necessitamos de remedio, y de medicina, aquellos poluos nos dieron a conocer estas cenizas.

Hasta aqui bien està, pero oy parecia q̃ estaua demas el sermon, porque si es para essa ceremonia de la ceniza, el Sacerdote se la ha puesto yà sobre las cabeças, yà todos la tienen sobre sus frentes, yà se les ha renouado la memoria de lo q̃ son, y de lo en que han de venir a parar todos los fieles: luego yà està demas el sermon, y no tiene que hazer el Predicador. Pero sin detenernos en essa ceniza, que parece por defuera, vamos al alma del misterio, Catolicos, q̃ mirando yo mas de espacio esta ceremonia, hallo q̃ tiene mucho q̃ hazer cõ ella el Predicador: aora no en q̃ el Sacerdote, el Capellãse la puso en las cabeças; pero el Predicador no la ha de poner oy en las cabeças q̃ essa ceremonia ya està hecha; la ha de poner en los coraçones: q̃ importa q̃ lleue el Christiano esse rotulo por defuera allà en la cabeça, sino le ha passado por la imaginacion, si lleua la ceniça en el coraçon? Ven aqui si tiene poco que hazer el Predicador; este pues ha de ser para que baxen las cenizas dél à los coraçones, no saquemos de aqui solamente la ceniza sobre las cabeças, saquemos principalmente la consideracion de que somos vna mezcla de tierra, de que somos polvo, y somos ceniza. Grã texto por cierto en aquel passo del c. 9. del Exodo: Dales Dios à los dos hermanos Moyses, y Aaron vna notable instruccion al tiempo que por medio de estos dos Caudillos con varios generos de plagas, y de penalidades oprimia à Egipto, en muchas plagas auia probado la mano, y todavia se estaua obstinado, y rebelde Faraon. Alto, pues, les dize Dios, Moyses, y Aaron, venid acà, llenad ambos las manos de ceniza: *Tollite plenas manus cineris*, que quiero con este polvo quebrãtar la dureza de esse Principe. Ea, Señor, dizen Moyses, y Aaron, ya tenemos la ceniza en las manos, q̃ hemos de hazer con ella? Que? Yo os lo dirè; esparça Moyses essa ceniza por el ayre, arrojandola àzia el cielo en presencia de Faraon: *Spargat illum Moyses in cœlum coram Pharaone*, Señor, no mas de Moyses ha de hazer essa diligencia? No mas, solo Moyses la haga, *spargat illum Moyses*; y Aaron, que ha de hazer con la ceniza en las manos? Sino auia de esparcirla como Moyses, para que fue mandarle, que la tomasse en las manos? Pero no fuera Aaron, el que lleua la voz de Predicador entre el pueblo, y Faraon, y essas cenizas material tan proprio de lo que somos, para que se ignorasse el misterio de esse ademan. No reparan, dize la luz de la Iglesia S. Agustin, que era Aaron el Interprete de Moyses, y el Predicador del pueblo, como se lo dixo Dios à Moyses quando se escusaua de la comissiõ: *Aaron, frater tuus, erit Propheta tuus*. Tu hermano Aaron serà tu Predicador; pues ya entiẽdo el misterio del sentir de Agustino; Moyses arroje por el ayre la ceniza, la veràn los ojos, y vendrà a caer sobre las cabeças; essa ceremonia no la haga Aaron, q̃ Aaron no ha de poner essa ceniza sobre las frentes no, sino dando vozes como Predicador, q̃ es del pueblo, la ha de poner, y trãs-

Exod 9. v. 8.

Exod cap. 7 v. 1.

traspassan à los coraçones; oygan aqui à S. Agustin: *Ambo sumere iubentur, sed Moyses tantũ spargere, tãquã Aaron, qui datus erat interpres Moyse ad populum, terram percutere deberet in terram.* A Moyses le toca el ponerla, a Aaron el predicarla, y por esso quedese Aaron cõ la ceniza en la mano, para arraigarla, è introducirla en los coraçones, quãdo Moyses la esparce, y la pone sobre las frentes.

S. August.

4 Pues otro lance de estos dos Caudillos allà en el cap. 32. del mismo Exodo nos ha de apoyar mas este discurso: Por ausencias de Moyses acudiò el Pueblo a Aaron à q̃ les diesse vn Dios por Gouernador; del oro, y de las joyas, q̃ recogió del Pueblo, hizo Aaron vn Bezerro; baxa Moyses del monte, y reconociendo la idolatria, vase al Bezerro, y arrojalo à las llamas; conuiertese en ceniza, y mezclando sus polvos con agua, se lo dà à beber à los idolatras: *Arripiens vitulum, quem fecerant* (dize el Sagrado Texto) *combussit, & contriuit vsque ad puluerem, quem sporasit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* Aora, Moyses, bien estoy con q̃ al mentido Dios, q̃ fue todo el instrumẽto de la traiciõ, lo aparteis de los ojos dessos traydores, hasta reducirlo à menudos polvos; pero el ademan de darles à beber essas cenizas, aun no lo entiẽdo; si es por darles à entender que son mortales, bastaua ponerles essas cenizas sobre las frentes; para que fue el darsela à beber? *Dedit ex eo potũ filijs Israel.* Yo lo he discurrido desta suerte: Miren; como fue aquella idolatria tan grande culpa; le pareciò à Moyses, q̃ toda se originaua de la sobernia con que estaua engreido aquel Pueblo ingrato, y para desvanecerles la presuncion, hizo ceniza al Idolo, y cõ ella no solo les dió en rostro, y se contentó con que la vieran, sino que se adelantó à que la bebiessen, de modo que se entrañasse la ceniza en sus coraçones; y como auia tambien concurrido à la fabrica de el Bezerro Aaron, por esso, priuandole de el oficio Moyses por esta vez, se hizo èl Predicador, y reduciẽdo el Idolo à polvos, se lo hizo beber à los idolatras, para encenizarles las

las entrañas, y ponerles la ceniza allà dentro en los coraçones. Luego bien dixe yo, q̃ no tenia oy poco que hazer el Predicador, pues la ceniza, que les ha puesto el Sacerdote sobre las cabeças, la ha de poner en lo interior del alma, y allà dentro del coraçon el Predicador.

5 Y todo esto es, porque importa muy poco, que se nos ponga el polvo, y la ceniza, si essa ceniza, y polvo se quedan allà fuera, y no les damos lugar en la consideracion, y en la imaginacion; porque si con desengaño, y de verdad se llega à considerar, q̃ somos tierra, y polvo, de grandes pecadores saldremos santos. Velar en esta consideracion le hizo a S. Francisco de Borja de vn Principe seglar vn Santo Religioso; à vn Saulo, perseguidor de Christo, y el mayor enemigo del nõbre de Christo, el dar con su cuerpo en la tierra, y considerar alli q̃ era polvo, lo hizo vn S. Pablo, y vn Apostol sagrado de la Iglesia, de que es texto famoso el cap. 9. de los Actos Apostolicos; quãdo caminaua S. Pablo mas orgulloso a Damasco, diò con èl en tierra Iesu Christo: *Cadens in terra audiuit vocem dicentem sibi.* Cayó sobre la tierra, y pusose a pensar en ella; considerò los materiales de que se componia, que eran vn poco de barro amasado, y vnas cenizas, y de essa consideracion saliò ilustre Predicador, y Apostol de las gentes, y el mayor Capitan de Iesu Christo; oyganselo dezir assi a vn discreto Moderno: *Puluerem amplexatur non solũ corpore, sed mente, in illius cogitationem cadens, vt inde validissimus athleta resurgat, & cordis spatia, quæ vitia impleuerant, mortis occupet meditatio.* Poco le importara a S. Pablo, dize este Docto, que le tocara el material de tierra, y de ceniza al cuerpo, sino passara a penetrarle el alma, y sino le absorbiera a la consideratiõ, y el entendimiento: *Puluerem amplexatur, non solum corporis, sed mente, &c.*

Act. Apo. c. 9. v. 4.

Padil. in Habac.

6 El escandalo de el Orbe fue en los siglos passados, segun nos refiere la Sagrada Escritura, la Ciudad de Ninive, pues se vió obligado Dios à embiarles para que les predicasse al Profeta Ionas; despues

de varios rodeos, y de algunos lances llegó Ionàs à Ninive; y no solo les diò cõ la muerte en los ojos: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subuertetur*, sino que les predicó la ceniza, y se la puso en los coraçones, y a esta consideracion de lo que eran, todos se dieron à las lagrimas, todos à la penitencia, el mismo Rey se desnudó de galas, se vistió de silicios, y se cubrió de cenizas: *Peruenit verbum ad Regem* (dize el Sagrado Texto), *& abiecit vestimentum suum à se, & indutus est saco, & sedit in cinere.* Con essa accion los perdonó Dios; y la Ciudad, que auia sido el escandalo del Orbe, y de pecadores vino à ser, y a quedar por exemplo del mundo, y de arrepentidos; esso haze, Audidorio mio, el passar la ceniza de la frente, y de la cabeça à la consideracion, y a los coraçones.

7 Al contrario lo hizieron aquellos falsos Sacerdotes, y Ministros del Rey Cyro, que refiere al capitulo catorze Daniel; no quiso el Santo Profeta Daniel adorar aquellos falsos Dioses, antes le predicaua al Rey, que eran vnos Dioses sin alma, y sin vida, y hechos por manos de hõbres; que èl solo adoraua al Dios que viue: aqui le redarguyó entonces el Rey: vẽ acà, pues nuestro Dios no viue? No has oido dezir, que come, y bebe nuestro Dios? Luego viue, riyose Daniel, y para q̃ se desengañasse el Rey trazaron de hazer vna experiencia de si comia el Dios, ó no comia, y puestas varias viandas sobre la mesa de el Templo, mandò à sus criados Daniel, que traxessen con secreto ceniza, y la cribassen, y esparciessen por todo el pauimento del Templo; hizose assi, y saliendo fuera el Rey, y Daniel, dexaron bien selladas, y cerradas todas las puertas de el Templo: *Rex posuit cibos ante Bel: præcepit Daniel pueris suis, & astulerunt cinerem, & cribauit per totum Templum coram Rege.* Era, pues, el caso, que tenian puerta falsa por dedentro de el Templo los Sacerdotes, y por ella salieron à media noche, como lo tenian de costumbre, y se comieron las viandas, y los regalos

Dan. 1. vers. 1.

los, que le auiã puesto al Dios falso; ignoraron el arbitrio, y la industria de la ceniza, con que al pisarla ellos, sus mugeres, y sus hijos, dexaron sobre la ceniza la estampa de sus huellas; rompió la luz el dia, y al abrir, y entrar por la puerta el Rey, y Daniel, descubrió Daniel los passos, y el misterio; y conocido con bien clara euidencia el engaño, mandó el Rey passassen à cuchillo a todos los Ministros de aquel falso Dios por embusteros. Vèn aqui como la ceniza, que da vida al Catolico, essa misma diò muerte à los Ministros de esse falso Dios; y està la disparidad, en que los Ministros, y Sacerdotes de este Dios falso, sin considerar en la ceniza, la pisaron, y por esso murieron; pero el Catolico, que piensa en ella, y no la pisa, essa consideracion de que es polvo, y meditar en que se ha de reducir a ceniza, le preserua de la muerte, y le dà vida.

8 Reparò con agudeza Hector Pinto en dos acciones notables de este Rey Cyro en esta ocasion; vna fue mirar la mesa, y poner los ojos en las viandas, y à essa accion se siguió dezir: *Intuitus Rex mensam exclamauit voce magna, magnus est Bel.* Miró la mesa, y dixo: Gran Dios es Bel; engañó se en esto miserablemente, y tratòle de desengañar Daniel, y dixole: No mires la mesa, sino mira el suelo, y pauimento del Templo; mirole el Rey, y desengañòse, conociendo desde aora la verdad, que auia ignorado hasta entonces: *Ecce pauimentum; & dixit Rex: Video vestigia virorum, & mulierum, & infantium.* Y dize aora Hector Pinto: O que bien haze nuestra Madre la Iglesia en juntar la ceniza con el ayuno; el *memento homo*, con el *cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes*, porque mientras Cyro miró las viandas, y los regalos, padeció engaños, y por esso, *intuitus mensam*, dixo: *Magnus es Bel.* Pero luego que apartó los ojos de la comida, y los puso en la ceniza, començó à desengañarse, y à conocer las verdades: *Ecce pauimentũ; video vestigia virorũ, &c.* porq̃ el

Vers. 17.

el pauimẽto estaua alfombrado, y sembrado de cenizas; apartar los ojos de las viandas, y ponerlos en la ceniza, huir los regalos, y poner la consideracion en que somos polvo, esse es el mejor desengaño, y el mejor colirio para los ojos; que bien Hector Pinto! *Cum Rex respexit ad mẽsam ciborum, statim deceptus exclamauit: magnus es Bel; cum autem fixit oculos in cinere, intellexit veritatem, si te ad carnes, ad epulas ad vinum, ad ebrietatem conuerteris, in magnos incides errores; at si ad cinerem ad pœnitentiam, ad abstinentiam ciborum, ad cognitionem tui te reuocaberis, respicies, & mentis oculis illustratis, veritatem intueberis.* Hemos viuido estos dias passados con engaño; el mundo ha sido todo combites, todo Carnestolẽdas, todo regalos; quiere Christo, y quiere nuestra Madre la Iglesia desengañarnos, y para esso quitanos el regalo, *cum ieiunatis*, y ponenos la ceniza, *memento homo*; porque si al Rey Cyro le engañó la viãda, y le desengañó la ceniza, a nosotros nos abra la luz del entendimiento, y nos desperte la ceniza, juntamente con el ayuno: *Memento homo, cum ieiunatis, &c.*

Hector Pinto.

9 Esta es la ceremonia de oy, y que nos intima nuestra Madre la Iglesia a todos; pero principalmente habla con los poderosos, y que son los primeros de la Republica; porque los pobres con sus trabajos, y los miserables cõ sus fatigas, siempre tienen la ceniza a los ojos, y la miseria; los que suelen olvidarse de que son hombres, y de que se han de morir, son los republicos, los superiores, y poderosos; porque con el poder, con el mando, y con la riqueza se endiosan, y desvanecen; por esso necessitan mas de que se les põga la ceniza en el coraçon, y en el pensamiento, porque en lo que menos piensan, es en q̃ se han de morir, y en que son polvo; y conocese que no piẽsan en esto por lo que obran; aquel està diuertido en adelãtar sus heredades, este en fundar vn grandioso mayorazgo, otro labrando casas, y todos desvelados en adquirir hazienda; luego todos estos se juzgan por inmortales, porque segun viuen engolfados en

este mundo, sin duda que no se acuerdã de que son polvo, y de que dentro de pocos años se han de reducir à ceniza, y a siete pies de tierra; luego la ceremonia de nuestra Madre la Iglesia oy, mas es para los poderosos, y superiores de la Republica, que para los pobres. He reparado muchas vezes en la Sagrada Escritura, ya en el Deuteronomio, ya en el Leuitico, que entre el numero grande de sacrificios, que mãdaua Dios à los Israelitas, nunca les mandò, que le sacrificassen, ni ofreciessen pezes; de varias especies de viuiẽtes, y de animales se componian las victimas; pero en ninguna dellas se hallarà, ni constarà, que les mandasse Dios, ni que ellos le sacrificassen algun pez. Varias soluciones he visto a esta duda; vna es, porque holocausto de animal, que no puede llegar viuo al sacrificio, y dar la vida por quiẽ le crió, no es del gusto de Dios; y como en sacando del agua los pezes, al punto mueren, y no pueden llegar al sacrificio con vida, por esso los excluyò Dios de sus sacrificios. Dexo esta, y otras razones, y voyme a la que tengo por mejor, y es mas à mi proposito: Miren, señores, el pez es vn prodigio de la naturaleza, pues naciendo en el mar, y de agua muy salada; de lo salobre de esse elemento, y de agua tan salada, nace tan despegado, y desasido su natural, que es menester salarlo para comerlo; pues vèn aì porque Dios no quiere a los pezes en su presencia, ni los admite en sus sacrificios; para darnos con esso a entender, que hombres criados en tierra, y hechos de tierra, y que nacen tan desasidos, y despegados de ella, que ni aun tienen memoria, ni se acuerdan, que son de tierra; a essos no los quiere Dios para si, ni para sacrificios de su Iglesia, y por esso nuestra Madre la Iglesia al principio de la Quaresma, para ofrecernos por victimas, holocaustos, y sacrificios à Dios, nos pone oy la ceniza, trayendonos a la memoria el que somos polvo: *Memento homo, quia pulvis es.*

10 En tanto grado nos importa esta repeticiõ, y memoria de lo que somos, que todo el estudio, y cuidado del demo-

monio no es otro, que borrarnos de la imaginacion esta sombra de la muerte, y que somos polvo; desde el principio del mundo se le conociò esta intencion en el Paraiso: *Nequaquam moriemini*, les dixo a los primeros hombres; quitad allà, que no sois mortales, no os acordeis de esso; porque sabia el demonio astuto quãto les importaua esse recuerdo; dixo San Bernardo: *Satan negat, audi ingeniũ, malitiamque serpẽtis*; de aqui viene à ser, que el peor demonio, en orden a nosotros, es aquel que tiene por especial propriedad borrarnos la memoria de la muerte. Sutil, sobre dificil, texto en el Real Profeta al 19. de sus Psalmos; Vale dando gracias a Dios de los grãdes peligros que le ha librado, y dize assi Dauid: *Quoniam ipse liberauit me de laqueo venantium*. Refiere entre medio de otros fracasos, y como por vltimo, y por mas arduo, concluye en este: *Ab incursu, & dæmonio meridiano*; hase seruido Dios, dize Dauid, de librarme de los lazos, y asechanças de varios cazadores; y finalmente, me ha librado de lo que es mas que todo, que es, del demonio del medio dia, *à dæmonio meridiano*. A quien no se le ofrece ya la dificultad? Si es lo mismo ser demonios, que ser malos, siendo todos demonios, que mas tendrà de maldad este demonio de medio dia, q̃ los otros, para que Dauid le dè gracias à Dios, de que le ha librado solamẽte de este del medio dia? Y dado caso que aya para cada hora del dia su demonio determinado, que tiente, y que persiga, porque ha de estar mas agradecido Dauid de verse libre del que le persigue, y tiẽta al medio dia, que de los otros, que tientan, y persiguen a las demas horas del dia, y de la noche; que mas tiene este que los otros, si todos son enemigos, y todos malos? Yo lo he discurrido desta suerte: Es verdad, que todos los demonios son malos, ninguno ay bueno; pero entre todos, el q̃ tiẽta al medio dia es el peor, esse aprieta mas la tentacion, por esso, de que le ha librado de tan mal demonio le dà Dauid particulares gracias à Dios, Y està lo peor deste demonio, respecto de los otros, en que el demonio, que tienta, y persigue por la mañana, ò por la tarde, ó por la noche, no destruye, ni borra las sombras, que son simbolos de la muerte; à la noche, ya se vè, que todo es sombras, por tarde, y por mañana las sombras q̃ causan los cuerpos son mayores: *Maiores que cadunt altis de montibus vmbræ*, se dixo por esso; pero al punto de medio dia no ay sombras, el Sol es todo luz, ni al cuerpo mas opaco le permite hazer sombra; pues vèn aì porque el demonio del medio dia es el peor de todos; los otros tientan à tiempo que ay sombras, y las sombras son simbolo, è imagen de la muerte, y assi dixo Dauid: *Cooperuit nos vmbra mortis*; sobre que dixo S. Gregorio, a cerca de aquello de Iob, cap. 3. *Obscurẽ eum tenebræ, & vmbra mortis: In Sacra Scriptura mors carnis, dicitur vmbra mortis; quia sicut vera mors est, qua anima separatur à Deo, ita est vmbra mortis, qua anima separatur à corpore*. El demonio de medio dia tienta quando no ay sombras, ni imaginaciones de muerte, y por esso dize Dauid: Señor, tentaciones que vienen entre sombras, y memorias de muerte, no son las peores tentaciones; porque essa sombra, y memoria de la muerte, es grande motiuo para vencer vna tentacion; pero librenos Dios de tentacion, que viene à tiempo que no ay memoria, ni sombra de la muerte; y si el demonio de medio dia es el que tienta quãdo faltan las sombras, imagẽ de la muerte, esse es el demonio peor en la tẽtacion; y porque me aueis librado de esse, os doy las gracias, mi Dios: *Liberauit me à dæmonio meridiano*. Miren, Catolicos, si es buẽ remedio para no pecar el acordarnos que hemos de morir, y si es buen preseruatiuo de culpas el que oy nos pone la Iglesia en esta ceniza: *Memento homo, quia puluis es*.

11 Hasta aqui confiesso q̃ viene muy à punto la ceremonia; pero dificulto aora como se pueda componer con el Euangelio: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes; cum ieiunatis*. Sed me santos alegres, dize Christo, no me seais hypocritas, la penitẽcia no la tengais en

Genes. 3. v. 4.

S. Bern.

Psal. 19.

Psal. 43.

Iob. c. 3. S. Greg. lib. 4. ca. 17.

en el rostro, ni la ceniza sobre la cabeça; la ceniza, y la penitencia estèn allà en lo escondido, y en lo interior de los coraçones: Aora, mi Dios, biẽ estoy con que à vnos superiores de la Republica se les traygа à la memoria el q̃ son mortales; pero no el que ayunen, hombres, que por sus oficios, y por sus caudales han de cuidar, han de manosear, y hã de hazer postura en los alimentos de la Republica, a essos se les ha de intimar tambien el ayuno, *Cum ieiunatis?* Si, Catolicos, el ayuno se les deue encargar mas à los q̃ gouiernan la Republica, para que sepan, y aprendan a gouernarla: como ha de cuidar de los pobres, y se ha de compadecer de los miserables, quien no ha sabido que es tener, y padecer necessidad en su vida? No dezis allà vulgarmente, que el satisfecho no tiene cuidado del hambriento? Pues à esso viene oy el Euangelio, *cum ieiunatis*, à que ayunen, y tengan hambre para que aprendan à cuidar de los pobres, y desvalidos de la Republica. Aora, reparenlo con admiracion en aquel milagro que hizo Christo de multiplicar los panes, y los pezes para sustentar mas de cinco mil hõbres, sin otras muchas mugeres, y niños, que le seguiã. Tres dias auian caminado sin auer comido, con que estauan hambrientos; mi curiosidad es aora; quien cuidó del remedio destos hombres? Parece que les tocaua esso mas inmediatamente à los Apostoles, que eran (digamoslo assi) Christo el Gouernador, y ellos los Regidores, que son los Ministros, à quienes por sus tiempos, y por sus meses les incumbe el cuidar de los alimentos de la Republica; lo que veo es, que aquellos pobres hombres auia tres dias, que ò comian muy poco, ò no comian, y que ni de esso, ni de ellos se acordauan, ni hazian memoria los Apostoles, antes pidiédoles Christo su parecer, y diziendoles, que hemos de hazer con esta gente? De adonde les hemos de remediar? Ellos se encogieron de ombros, y començaron à formar impossibles; vno dixo, no ay que pensar en esso, Señor, porque ducientos ducados que compremos de pan, aun no les ca-

cabe à migaja: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt ei, vt vnusquisque modicum quid accipiat.* Otro dixo: aqui està vn muchacho, que tiene cinco panes, y dos pezes, pero esto ya se vẽ que es nada para entretantos, *sed hæc quid inter tantos?* Ninguno de ellos daua remedio, todo era poner dificultades, y dudas los Apostoles; solamente hallo, que Christo tuuo el cuidado, y la compassion, *misereor super turbam*; y quando los Ministros dificultauan, èl trató solo de remediar la gẽte: *Facite illos discumbere, accepit Iesus panes, & distribuit discũbentibus.* Valgame Dios! Todo lo ha de cuidar, y remediar el Superior? No cuidarian de algo aquellos Ministros, q̃ erã mas inmediatos? No; dixo vn ingenio discreto de nuestros tiẽpos: nada espero de los Apostoles, todo me lo promete de Iesu Christo; y el porquè? Yo lo dirè; reparen, que no se dize en todo el libro de los Euangelos, que huuiessen ayunado, ni tenido, ni passado hambre en su vida los Apoles, solamente de Christo se dize en los Euangelios, q̃ ayunó, y q̃ tuuo hambre, *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea esuriit.* Pues ya lo entiendo; si los Apostoles no saben de necessidad, y solo Christo sabe que es ayunar, y que es tener hambre, ya no me admiro de que solo Christo se compadezca, y cuide del remedio de los pobres, y no los Apostoles; que biẽ el Doctor! *Cum ergo Christus stimulos famis esset passus in deserto, solus ille super ciborum egestate tabescentes in deserto intime commotus miseretur.* Sino saben que es tener necessidad los superiores, como han de cuidar de que tengan lo necessario los desvalidos? Solo Christo cuidó de los hambrientos, porque èl solo sabia que era ayunar, y que es tener hãbre.

Ioann. 6 v. 7.

Sylveira, li. 5. c. 23. q. 6. n. 54.

12 Pues ya que es tan bueno, no dexemos de la mano el lugar, ni la moralidad. Pregũto; porque no llamò Christo a Iudas para esta consulta de remediar los pobres? No tenia Iudas la bolsa, y el deposito del dinero; y quizàs el posito del trigo? luego èl era el principal à quien se auia de con-

consultar. Miren, señores, era Iudas malo para consejero, no ven que dixo S. Iuan al cap. 12. de su Euangelio, que era ladron, y que el posito, y deposito se lo auia embolsado en sus talegos? *Fur erat, & loculos habens.* Pues ya digo que no pareciera bien, que Dios consultasse el remedio de los pobres con vn ladron. Pues yà que no lo consultasse con Iudas, porque no llamò Christo a S. Pedro a este cõsejo, pues era la Cabeça, y el primero de aquel ayuntamiẽto, y el Vicario de Christo? S. Pedro no era bueno para cõsejero; tres cosas ha de mirar el consejero, y el superior Republico; la primera es, cuidar ante todo del bien comun; la segunda, mirar por el bien particular del Rey; la tercera, por su bien particular; S. Pedro auia dado muestra de que miraua mas por el bien particular de su Rey, y por su bien, que por el bien comun de la Republica, y por esso no era bueno para cõsejero, ni le llamó Christo a este consejo; miremlo aqui, diziendole vna vez Christo a S. Pedro, que auia de padecer por remediar el linage humano, respondiò S. Pedro: *Absit à te, Domine, non erit tibi hoc.* No hagais tal, ni penseis tal, Señor. Otra vez estãdo en el Tabor, tratando Christo de remediar al mundo, dixo S. Pedro: *Domine, bonum est nos hic esse.* Quien nos mete aora a remediar al mũdo, bien estamos aqui. Cõ esso sale S. Pedro? dize vn grãde ingenio: no mira por el bien comun, sino por su particular; pues como quieren que le llame Christo a su consejo, ni que le tenga por su consejero? *Quamuis videretur in Regis commodum cedere, vt dolorem mortis euaderet, tamen in magnam Regni perditiem fieret, cunctis enim gentibus æterna salus impediretur, & consiliarius non est adhibendus, nisi qui audeat protoriùs Regni bono adstare.* Luego està bien que el ayuno se predique a los superiores, para que sabiendo, y experimentando que es ayunar, y tener necessidad, sepan cuidar del remedio de los pobres.

Ioan 12.

Sylveira Gen. 41. q. 9. numer 23.

Gran texto para el intento en el cap. 41. del Genesis; verdad es que era vn Gentil, y barbaro Pharaon; pero no se le niegue, que fue gran Gitano, y que nos dexó famosa politica en su exemplo para las materias de el gouierno. Diòle el Regimiento de su Imperio, y de su Imperial Ciudad à Ioseph; porque experimẽtó à Ioseph remediador de necessidades, y que con su arbitrio huuo trigo bastãte, no para vn año, ni para dos, sino para siete años de hambre; pero reparo en que al darle el Regimiento à Ioseph le mudó el nombre, *vertit nomen eius* (dize el Sagrado Texto) *& vocauit lingua Egiptiaca Saluatorem mundi.* Entra aqui vna docta pluma preguntando, porque le muda el nombre? Y responde à su pregunta con discrecion grande: Miren, dize, el nombre de Ioseph, no era bueno para superior; porque Ioseph es lo mismo que *accrescens, seu argumentum*; es lo mismo que el que medra, el que grãgea, y esse no es buen nombre de superior, ni para Regidor; que el Regidor, y el superior, con el oficio no se ha de aumentar èl, ni ha de crecer; la Republica, y el bien comun esse es el que se ha de aumentàr, y por esso le mudó Pharaon el nombre à Ioseph en Salvador del mundo; que bien lo dixo aquella pluma docta! *Ioseph interpretatur augmentum Domini sui, bonus autem consiliarius non debet esse in augmentum Domini sui; sed in commune bonum, & in salutem.* Luego segun esto, los primeros q̃ han de ayunar, y saber que es ayuno han de ser los superiores; porque teniendo abastecidas sus casas, y sus familias, y conociendo que no corren riesgo en el tributo, ni en la afliccion que los demas padecen, poco cuidado les darà q̃ los demas perezcan. Advertencia grande fue, como de S. Iuan Chrisostomo, que diziendole Dios, no vna vez, sino dos vezes al Santo Patriarca Noè de la destruicion del mundo, en ninguna ocasiõ le las dos suplicò, ni intercedió à Dios por el mundo Noè. *Et semel, & iterum prædicit* (dixo la Boca de oro de Chrisostomo) *& nec sic Deo supplicat.* Valgame Dios! Que seria de este descuido de Noè, y deste poco cuidado del bien del mundo? Y satisfizo à

Sylv. vbi supra.

S. Chrys.

esta duda vn ingenio grande del Orden de los Minimos; reparen, dize, en que le dixo Dios a Noe: *Fac tibi arcã, ingredieris tu* (allà es en el cap. 6. del Genesis) *& filij tui, vxor tua, & vxores filiorum tuorum.* Y que hizo Noe? dexole lleuar esta vez de la condicion de lo hombre, y no de lo santo, luego que se vio con saluoconduto para si, para su muger, para sus hijos, y toda su familia, no se acordó de todos los del mundo: hizose esta cuenta Noe, yo tengo lo que he menester de remedio para mi, y para toda mi casa, pues mas que perezcan todos. Oyganselo dezir, que lo pensò ingeniosamente aquel docto. *Quid ad me, dum mea familia saluatur cæteri naufragium perferant, non me dolet, dum domus mea in tuto est, sit de cæteris quidquid sit.* Y por esso està bien, que sepan que es ayunar, y tener hambre, y passar necessidades los que gouiernan, *cum ieiunatis*, para que con esso cuiden del bien comun de la Republica, y se compadezcan de los pobres, y necessitados.

Genes. 6.

Padill. in Abacuc, c. 2. v. 9.

XIV.

Mandales Dios, que ayunen, pero q̃ ha de ser el ayuno sin hypocresia, *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* No se puede negar, q̃ a todos los viciosos los aborrece Dios, pero tẽgo para mi, que entre todos, al que aborrece mas es al hypocrita. Esta es la causa, a mi parecer, por dõde he hallado solucion a dos casos encõtrados de la Escritura; dos hõbres hallo en ella, q̃ sin passar por las agonias del padecer, y las angustias del morir, desarraygandolos de esta mortal vida viuos, los ha plantado Dios en el Paraiso; el vno a los principios de el mundo, q̃ fue Enoc; otro en la ley Escrita, que fue el Profeta Elias; y si reparo en ambos, hallo grande diferencia en los raptos; la ida de Enoc al Paraiso, deuiò de ser como le halló preuenido con su capa, y su vestido: por lo menos el texto no declara, q̃ se dexara en el mundo alguna alhaja; Elias si, que para subir mas ligero dexó caer la capa antes de aposentarse en el Paraiso. Aora entra mi dificultad; qual serà la razon de diferencia; porq̃ Elias dexa caer la capa, y Enoc no se dexa en el mundo alguna prẽda? Atiẽdan al assumpto, y veran si se descubre nouedad en el discurso. Quitese la capa Elias si pretẽde entrar en el Paraiso, adonde solamente se va por el camino de los ceñidos: *Sint lũbi vestri præcincti.* Los que andan en passos de gloria, y de bienauenturados, hãde viuir ajustados, y ceñidos; es la capa vn genero de vestidura, que no puede ceñirse, ni admite estrechez, ni apretura, pues no entre en el Paraiso essa capa, dexesela en la tierra. Està bien; pues, y Enoc porq̃ no ha de hazer essa diligencia? y no se dize del que dexasse en el mundo alguna prenda? Pensolo discretamẽte vn moderno. No reparais, dize, en que Elias tiene vn discipulo Iusto, que es Eliseo? pues hagalo heredero de su capa; pero à Enoc, a tiempo se lo lleuò Dios que no se hallaua en el mundo otro hombre Iusto; dizelo assi el sagrado texto: *Videns Deus, quod multa malitia hominum esset in terra & omnis caro corrũperat viam suam.* En aquellos siglos, dize el Historiador sagrado, que todos los hõbres eran abominables, y pecadores; pues bien pẽsado; que pareceria vn pecador en lo interior, y por defuera cõ habito, y no page de Enoch? Muy adornado de la capa de vn Sãto, pareciera vn hypocrita, q̃ con capa de santidad pretende encubrir sus malicias; pues no quiere Dios permitir essa hypocresia; vaya con capa Enoc, y vaya ceñido, y sin capa Elias, que Elias dexa vn Eliseo, que puede vestirse la capa de vn justo; y no dexe prẽda en la tierra Enoc, que no ay otro justo que pueda aprouecharse de su capa. Aqui la agudeza, y discrecion de el Moderno: *Cui relinqueret indumentum Enoc non erat, tempore Eliæ erat Eliseus.* No tenia Enoc a quien dexar heredero de sus virtudes, porque no huuiera quien con capa de Enoc, y zelo de justicia, emprehendiera indecencias, y executara ruindades; en esse linage de hypocresias no peligran los tiempos de Elias, porque ha sacado, y dexa tan buen discipulo en Eliseo, que bien le

Luc. 12.

decirlos, S.9.n.18.f.233.

Son padres crueles los que dexan a sus hijos haziendas malganadas, pues con ellas les dexan vn castigo, y para si se grangean vna condenacion, S.13.n.6.f.332.

Padres temerosos de Dios, y virtuosos, dexan a sus hijos ricos, y prosperos, S.13.n.6.f.334.

Palabra.

Por las palabras se conocen las personas, cada vno habla como quien es, S.6.n.14.f.152.

Para dezir mal todos tienen palabras, pero para dezir bien, no ay quien abra la boca, ni sepa hablar, S.8.n.9.f.196.

Oir la palabra de Dios, y los Sermones, es señal de predestinacion, S.15.n.11.f.392.

Es vn genero de gozar de la gloria en este mundo, ibid.

La criatura que oye la palabra de Dios, y la executa, y pone por obra, anda en passos de diuina, S.15.n.12.f.395.

Passion.

A las horas que Christo padece, y considerando esta passion, parece impossible pecar los hombres, S.18.n.18.f.494.

Penas.

Por poco tiempo de penalidad en esta vida, nos escusamos de intolerables tormentos en la otra, S.7.n.13.f.178.

Perecedero, caduco.

Pongamos la mira en lo eterno, y no hagamos caso desto caduco, temporal, y perecedero, S.7.n.8.y 9.f.172

Es necedad querer gozar juntamẽte de lo eterno, y de lo temporal, S.7.n.10.f.173.

Pobres.

Nadie haze caso de vn pobre, S.5.n.11.f.114.

No ay hombre, por muy pobre que sea, que no le pueda dar, y ofrecer mucho a Dios, S.11.n.14.f.280.

Los pobres tienen la mejor moneda, de que gusta Dios, S.11.n.14.f.281.y n.15.ibid.

Los pobres no tienen hermanos, nadie los conoce por parientes, ni haze caso dellos, S.14.n.5.fol.359.

Poderosos, ricos.

Como tienen todo lo que han menester en sus casas no cuida de las necessidades de los pobres, ni de la Republica, S.1.n.11.f.15.

Hazer poderosos, y ricos de hombres pobres es milagro del demonio, y obra suya, S.3.n.13.y 14.f.70.

Desean los poderosos no hazer ellos la voluntad de Dios, sino traer ellos a Dios para que haga su voluntad, S.4.n.4.f.80.

Que dellos dàn su voto contra su conciencia, y dictamen, por no desagradar a los poderosos, S.17.n.13.f.455.

El rico lo tiene todo, y puede cõquistar el mundo con su dinero, S.5.n.11.f.114.

Christo si tiene poder es para emplearlo en hazernos bien, y fauorecernos, S.19.n.10.f.517.

Lo que tiene Christo por mas suyo es aquello que nos dà, S.19.n.9.f.514.

Preceptos.

Los preceptos de Dios son suaues, y no ay quiẽ los ame, y los siga, porq̃ parecẽ asperos, y al cõtrario los cõsejos, y sugestiones del demonio, son penosos, y malos, y parecen ligeros, y suaues, S.3.num.17.fol.75.

Premio.

Lleuan los premios como hurtados los que los consignen a fauores, y diligencias, S.5.n.7.f.107.

Hurtan los premios los que no los adquieren por sus meritos, ibid.

Premiando al mas benemerito, todos salen premiados, y contentos, S.6.n.6.y 7.f.139.

Darle el premio a quien no tiene capacidad para exercerle, no es fauorecerlo, sino destruirlo, S.8.n.11.f.198.

Reformar, reformacion.

Poco a poco se ha de reformar, no ha de ser de vn golpe la reformacion de las costumbres, S.9.n.2.f.214.

El que ha de reformar a otros, ha de començar por si la reformacion, S.15.n.5.fol.383.

Tan grande, y tã gustoso dia es para Dios aquel en que se reforman, y renueuan las virtudes, como aquel en q̃ se crian, y producen, S.16.n.3.f.416.

Tanto le agrada a Dios el començar vna buena obra, como el restaurarla, ibid.

El que se conuierte a Dios, y reforma su vida, no se ha de quedar con algunas reliquias, y prendas de la passada, S.16.n.8.f.425.

Remedio, remediar.

Lo mismo fue en Christo considerarse Superior, que verse obligado a remediar sus subditos, S.18.n.8.f.479.

Reyes, Principes.

En tiempo de Reyes Gentiles solamente los Sacerdotes no pagauan tributos, S.3.n.6.f.59.

En la justicia distributiua de premios, y dignidades es donde han de abrir los ojos, y poner todo su cuidado los Reyes, y Superiores, S.3.n.12.f.68

Reyes, y Superiores no auian de tener mas diuertimientos, que Dios, y pobres, S.5.n.2.y 3.f.98.

Los lados del Principe solamente auian de ocupar hombres zelosos de la ley, y de la justicia, no lisonjeros, ni aduladores, S.6.n.13.f.151.

El buen Principe ha de ser escudo de sus vassallos, y de su Reyno, sufriendo primero los golpes de las calamidades, y trabajos, S.7.nu.14.f.179.

Saquen los tributos, y donatiuos, no de los pobres, sino de los Ministros, S.8.n.13.f.202.

Gastaràn millones para sus diuertimientos, y para la vtilidad de sus vassallos sentiràn gastar vn quarto, S.12.n.15.f.314.

Al exemplo del Rey, del Principe, y del Superior se componẽ todos, son los espejos, y exemplos de los demas, S.13.n.5.f.331.

Christo siempre q̃ le trataron como a Rey, se acreditò de pobre, y con mãsedumbre, S.18.n.7.f.478.

El Rey ha de estar pobre, porq̃ estẽ ricos los vassallos, con esso estarà èl, y ellos poderosos, S.18.n.9.f.480.

No se precien tanto de los Señorios heredados, como de los adquiridos por su virtud, valor, y solicitud, S.19.n.4.f.505.

Restitucion.

Quien no restituye pudiendo, en vano llama a Dios; aquellos q̃ parecẽ actos de contricion, en estos lances no lo son, S.8.n.11.f.200.

No se restituye lo mal ganado cõ hazer limosnas, sino con boluerlo a su propio dueño, auiendolo, S.10.n.13.f.260.

Ruin.

Gente ruin, y de pocas obligaciones es la que destruye los Reynos, y las Republicas, S. 11. n. 5. f. 272.

Mas remedio.

El bien, y remedio espiritual de las almas se ha de tomar muy de espacio, y con cuidado, lo temporal de prisa, y con menos reparo, S. 9. n. 4. f. 218.

Nunca le faltarà remedio, y consuelo al que sirue a Dios, S. 11. n. 13. fol. 279.

Dios es Padre de consolacion, y de remedio, S. 12. n. 7. f. 302.

Reputacion.

Para quãdo son las amphibologias, sino para conseruar la buena reputacion, y buen credito en que estàn tenidos los proximos, S. 11. n. 10. f. 276.

Sacerdotes.

Mas siente Christo la afrenta que se le haze a vn Sacerdote, ò Profeta, que la que se le haze a su persona, S. 10. n. 7. f. 251.

Sacerdotes, y Ministros de Dios hã de ser los primeros en perdonar agrauios, y calumnias, S. 2. n. 7. 8. y 9. f. 36. y siguientes.

Los Sacerdotes han de ser los primeros en honrar, y hablar bien de todos, S. 10. n. 11. f. 258.

Los Sacerdotes, y que estàn mas cerca de Dios, deuen estar mas lexos de todo lo que fuere murmuracion, S. 23. n. 9. f. 336.

Las llaues del Santissimo Sacramento, y de los monumentos, solamẽte las auian de traer los Sacerdotes, S. 18. n. 12. y 13. f. 487.

El Eclesiastico, el Sacerdote, y Ministro de Dios ha de estar de pies sobre los bienes temporales, y ha de pisar la hazienda, y las riquezas, S. 19. n. 14. f. 524.

La hazienda que atesora el Sacerdote, no la goza èl mientras viue, ni despues de su muerte les luze, ni la gozan sus parientes, quien la goza, y la luze son los estraños, S. 19. n. 15. f. 525.

Sobre sus ombros, y sus cabeças deuian traer los seglares la tierra, y las piedras que pisan los Sacerdotes, S. 11. n. 18. f. 285.

Miren como andan, y como viuẽ, porque son muy notados sus passos por los seglares, S. 11. n. 18. f. 286.

Sacrificio.

Sacrificio de pezes nunca lo quiso, ni lo permitiò Dios en la ley antigua, y porquè? S. 1. n. 9. f. 11.

Silencio.

Callar, tener silencio en los hõbres es prudencia, S. 9. n. 9. f. 225.

A los hombres los quiere Dios callados pero no mudos; a los demonios mudos, y callados, ibid.

Ay tambien en los hombres pecado de callados, quando deuiendo hablar, predicar, y reprehender, calla por miedo, por lisonja, ò por respecto, S. 9. n. 10. f. 225.

El que calla quando deuia reprehender, es digno de reprehension, S. 9. n. 10. f. 225.

Superior, Principe, Prelado.

Todo lo ha de saber el Superior, y el Principe, pero no se ha de dar por entendido de que lo sabe todo, S. 14. n. 7. f. 362.

Saber dissimular, es saber Reynar, y gouernar, ibid.

Los criados, conocidos, amigos, y aliados del Superior, aunque sean malos, y pecadores, parecen impecables, los vicios en ellos passan por virtudes, S. 14. n. 9. f. 365.

El Superior, el Principe, el Ministro es como el relox, que si anda desconcertado, todos se desconciertan. Pero aun mas se parece a los Superiores el relox, pues la culpa, y defecto no carga sobre el relox, sino sobre quien lo rige, y lo gouierna, S. 15. n. 6. f. 384.

No ha de ser todo rigor, ni todo blandura el Superior, de todo ha de tener, de blando, y de rigor, S. 15. n. 10. f. 390.

Si las palabras del Superior son asperas, y feueras, sean las obras suaues, y apacibles, S. 15. n. 10. f. 391.

Los mouimientos, y passos de los Superiores son muy notados, y reparados, S. 16. n. 7. f. 422.

Hombre que anhela por aumentos, y medras, no es bueno para Superior, ni para cabeça, S. 16. num. 10. f. 430.

Aunque sea peruerso el Superior se le deue todo respecto, y cortesia, y padecer, y sufrir, aunque sea tirano, y temerario, S. 17. n. 16. f. 461.

El Superior, y Prelado que antepone el bien publico, y de la Comunidad a su bien particular, es gran Superior, y en esso que vota, y decreta por el bien comun, habla Dios por èl, y cõ èl, S. 17. n. 16. f. 461.

El Superior no solamente ha de dar quenta a Dios de como viue èl, sino tambien de como viuen sus inferiores y Ministros, S. 18. n. 10. f. 480.

El Superior que se portare a lo de Dios, ha de agassajar, humillarse, y ministrar a sus inferiores, S. 19. n. 4. f. 505.

El Superior ha de tener mas obras, que palabras, todo lo que tuuiere mas de ruido, tendrà menos de rectitud, S. 7. n. 3. f. 163.

A vista del Superior, y con su exemplo cobran animo, y esfuerço, y obrã grandes hazañas los inferiores, y los vassallos, S. 7. n. 13. fol. 177.

No les parece a algunos que son Superiores, sino los oprimen hasta quitarles la respiracion a los pobres, y desvalidos, S. 9. n. 12. f. 228.

Aun haziendoles molestia a los pobres, no quisieran que se quexassen, y lo sintiessen, S. 9. n. 13. f. 229.

Los Superiores del mundo no parece que lo son, sino encadenan, oprimen, y encarcelà a sus subditos. Christo es al contrario, se muestra Dios, Señor, y Superior desaprisionando, y libertando a sus inferiores, S. 9. num. 15. f. 231.

El Superior perfecto primero ha de mirar por la honra de sus vassallos, y inferiores, que por su propio credito, S. 10. n. 6. f. 249.

Superior que obra, y trabaja, lindas premissas tiene para prueba de que es grande Superior, S. 11. n. 2. f. 269.

Los dias que no han obrado, y trabajado los Superiores, parece que no han viuido S. 11. n. 3. f. 270.

Del Superior que no obra no se dize que luze, aunque sea luz no luze hasta que obra, S. 12. n. 4. f. 301.

Con lo que ahorrare en si el Superior tendrà para socorrer con larguezza a sus inferiores, S. 12. num. 12. f. 312.

Suplicas.

No logramos muchas vezes nuestras suplicas, y peticiones, porque no

ponemos, y dexamos a la voluntad de Dios, S.4.n.6.f.83.

Templo.

El respesto, y veneracion que se deue tener a los Templos, y como se deue estar dentro dellos, S.16.n.5.f.419.

Los pobres se ponen a las puertas de los Templos y porque S.13.n.2.f.326.

Quedese allà fuera, y no entre en la Iglesia el que no ha de estar con toda reuerencia, respeto, y veneracion, S.16.n.5.f.419.

Pareciòle al Euangelista dar alguna escusa, y satisfacion al passeo de Christo en el portal del Templo, S.16.n.6.f.421.

Tentacion.

Entre tentar el demonio, y tentar el hombre, peor es la tentacion del hõbre, que la del demonio, S.4.n.2.f.73.

Es el hombre peor, porque si dà en tentar, no se contenta hasta dar en el extremo de la tentacion.

Trabajos, sudores.

Los trabajos, fatigas, y cuidados son camino, y vereda para ir al cielo, S.9.n.3.y 4.fol.134.

No me admiro, que tenga, y passe trabajos el que tiene hazienda malganada, S.11.n.10.f.277.

Valor, valentia.

Sufrir con paciencia los agrauios, es la mayor valentia, S.2.n.6.f.34.

No vsa el demonio de su poder, y valentia con los hombres, porque ellos se dàn buena maña a pecar, y no necessita èl de diligẽcias, S.9.n.5.f.220.

Vassallo.

El primer vassallo que diò al hombre Dios quando lo crio, fueron los pezes, y porquè? S.9.n.14.f.230.

Verdad.

Pierde en la boca de algunos la verdad, el Credo por estar en su boca (si pudiera perder) perdiera el credito, S.9.n.7.f.223.

Por dicho del demonio, ni aun la verdad se puede creer, porque embuelue con ella muchas mentiras, S.9.n.8.f.224.

No gustan los hombres de que se les digan las verdades claras, si son cõtra su gusto, y su inclinacion, sino con reboco, y medio entre sombras, S.15.n.8.f.387.

Vanos, soberuios.

Soberuios, y vanos no son buenos para gouernar, y para ser cabeças, para ser pies, y ser gouernados son mejores, S.16.n.10.f.428.

La vanidad, y soberuia entre los hõbres suele fundarse sobre el poder, solo Christo juntò lo poderoso con lo humilde, S.19.n.4.f.504.

Vanidades, y locuras del mundo andan rodando de la cabeça a los pies, ni tienẽ pies, ni cabeça, S.7.n.12.f.176.

Vestido, vestidura.

La suerte de la vestidura inconsutil de Christo tocò le a vn Gentil, porq̃ no quiso Dios permitir la hypocresia de que se vistiesse el Iudio, que no auia de ser Christiano, vestiduras de Christo, S.1.n.15.f.26.

En viendose algunos con vn buen vestido, y con vna capa negra no cabẽ en el mundo, y se desvanecen, S.5.n.17.f.123.

Hazer galas para Semana Santa, y tiẽpo de la Passion de Christo, es incõsideracion de mal Christiano, S.18.n.11.f.484

Vicio, pecado.

Al vicioso le parecen vicios las virtudes, y perfecciones de los otros, S.13.n.15.f.344.

Solamente Dios, y Christo son impecables; las criaturas q̃ no son Dios, por si son capaces de defectos, son luzes que se compadecen con tinieblas, S.15.n.4.f.382.

Vicios envejecidos, dificultosamẽte se quitan, y desarraigan, S.9.n.3.f.216.

Lo ordinario es, que los hombres llenos de vicios, sean ellos los mayores murmuradores de vidas agenas, S.10.n.10.f.255.

Viuos.

Assi le obedecieran a Dios los viuos, como le obedecen los muertos, S.14.n.11.f.369.

Para obedecer a Dios los viuos parecen muertos, los muertos parecen viuos, ibid.

Viejos, ancianos.

Viejos verdes, diuertidos en vanidades, y passatiempos, mas parecen moços, porque al peso del juizio, y de la prudencia ni llega Dios las ancianidades, S.10.n.8.f.252.

Vitoria, triunfo.

El que tiene vitoria contra el demonio, preuengase para mayores tẽtaciones, S.3.n.8.f.62.

Voluntad.

Pongamos en la voluntad de Dios nuestros deseos, y pretensiones, y los lograremos todos, S.4.n.6.f.83.

Ceguedad de necios darle a la voluntad primer lugar, entre discretos el entendimiento es lo primero, S.4.n.7.y 8.f.84.

En quanto a los premios, no ha de tener la voluntad, todo lo ha de hazer, y deue hazer el entendimiento, S.8.n.8.f.196.

Entre el entendimiento, y la voluntad de Dios para con las criaturas, siempre se ha lleuado lo mas, y la mejor parte la voluntad, S.19.num.5.f.508.

Virtud.

No le agrada a Dios la virtud, que cada dia no dà passos, y se adelanta, S.16.n.2.f.414.

Voto.

Los votos que se mueuen de codicia, son mas, y mas pertinaces que los que se mueuen de embidia, S.17.n.4.f.457.

Que dellos dàn su voto solamente por agradar, y no descontentar a otros contra su dictamen, y conciencia, S.17.n.13.f.455.

Cada vno vota segun su afecto, passion, y inclinacion; acerca de lo mismo ay distintos pareceres, segun son los afectos, S.13.n.14.f.343.

Los votos que miran a conueniẽcias propias, no atienden a que sea, ò no sea contra las leyes, S.17.n.12.f.455.

El Superior, el Presidente, el Decano, que vota antes, declarando su voto con passion, quita la libertad a los demas, S.17.n.15.f.459.

El Presidente ha de votar, y resoluer el vltimo, con esso los demas votaràn libremente, ibid.

F I N.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID

POR

IOSEPH FERNANDEZ DE BVENDIA.

Año de 1671.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA SEVILLA